

Encara que no fos sino una vegada al any^ y pera honrar á la Vtrge del Tura, com deyan els progressistas, era hora de que la Vila no 's quedés enrera, en lo concert ¿iencnil del milj dia d\* Espanya, y no passés per regressiva, per barbre, per ¡ncivilisada. Haventhi aqui tants progressisCas> que "1 més ton-to era bo per governador de província, segons ells mateixos contavan, era indispensable alsar una cort de bouSj un moni-Madrid y Sovlla y otras poblaciones de Espaua. Podrá criticarse como tantos otros ol espectáculo taurino; pero allí donde os genni-llámente sentido» donde puwde llamarse espectículo nacional, don^ de hay lo que se dice sangre torera» allí la ida á los teros, la din-ciúa en la plaza y el desfilo, tienen la hermosura y el calor de lo expontáueo, de lo vivo. Üien hayan los ciulos y las manólas cuan-do son de veras y e&tán en su sítio; y bien hayan las mantillas, y las peinetas, y los madroños, y la chaqueEÍlla. y el sombrero cor-dobés, cuando debajj do olios hay corazones ttue laten con la fiebre de un placer salvaje, y hombros que se contonean, y hrazos que gesticulan y labios que rebosan dichos y ceceos. ¡Poró malhayan las parodias y las cosas muertas! •

El desfile de la tarde de San Juan en Barcelona olía á muerto. Garas pálidas y caídas, manólas soñolicEitas, chulos silenciosos.., Lo que más impresionaba era G1 silencio de toda aquella gente. Por encima del monótono rodar do los carruajes, ni nna nota viva, ni nn grito ni una carcajada,.., nada. La expresidu dominante en los rostros de los paseantes era la do una curiosidad morlecina j la de una vanidad saUsfecha demasiado pronto. El único afán, que ni si-quiera llegaba á scrafáu, de aquellos hombrea y de aquellas muje-res era ver y ser vistos. Mirarse unos á otros durante un par de horas formando una especie de caballitos del Tio Vivo,.., he aquí donde llega nuestro *éntrala*, nuestra sangre no dá más de sí por ahora.

Yo no se porqui^ los catalanes nos ilusionamos á veces con la idea de ser en España una raza superior, si el dia que nos proponemos hacer algo gordo en punto á manifestaciones de buen tono, salimos con una imlLación tan desdichada. La imi-tación siempre supone inferioridad. Pase todavía cuando aquella-obedece á un estímulo de elevarse» de perfeccionarse, de edu-carse: pero la educación por medio de las corridas de toros nos parece ua salto atrás, una regresión...